

CAGLIERO 11

Boletín para la Animación Misionera Salesiana

Una publicación del Dicasterio para las Misiones para las comunidades salesianas y amigos de la misión salesiana



Queridos misioneros salesianos y amigos de las Misiones Salesianas:

¿Qué significa para nosotros iniciar el Año de la Fe (11 de octubre 2012 - 24 noviembre 2013)? Yo creo que es un año de gracia, la gran oportunidad de agradecer el don de la fe y compartirla.

No puedo olvidar tres de los nuevos misioneros: **Samuel**, originario de la religión tradicional africana, bautizado a los 18 años, **David**, originario de la familia hindú, y **Taras**, ucraniano convertido con toda la familia mientras estudiaba la escuela superior. Todos se han sido impulsados, como san Pablo, a compartir el precioso don de Dios como misioneros durante toda su vida. ¡El encuentro con Jesús llena nuestro corazón y no podemos callárnoslo! Pequeños gestos: ofrecer una oración personal por mi amigo budista, hindú, musulmán o sin religión, invitarlo al Oratorio, decirle alguna palabra sobre Jesús, cosa sencilla y posible.

Invito a rezar para que todos los miembros de la Familia Salesiana lleguen a compartir el don de la fe, sobre todo por los muchachos que aún no han encontrado a Cristo Jesús. ¡Que el Rosario misionero nos ayude durante el mes del Santo Rosario a rezar para vivir con un corazón más grande y abierto a los que aún no conocen a Cristo!

Václav Klement

P. Václav Klement, SDB
Consejero para las Misiones

El Primer Anuncio y el Rosario Misionero para el año de la Fe

En una entrevista el cardenal Fernando Filoni, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos invita a celebrar el Año de la Fe en la perspectiva de primer anuncio de Cristo. En este sexenio el Dicasterio para las Misiones ha organizado *las Jornadas de Estudio sobre el Primer Anuncio de Cristo* en las diversas regiones (Europa, 4-10 noviembre 2011, Asia Sur 7-11 agosto 2011, Oceanía 21-25 agosto 2011, presencia salesiana entre los musulmanes 30 julio- 4 agosto, 2012, África 5-9 noviembre 2012, América 2013).

Estas jornadas de estudio han puesto de manifiesto que el *primer anuncio* es la *narración breve, alegre y atrayente de Jesús*. Va dirigido a los que no conocen a Cristo, a los bautizados que se han alejado de la práctica cristiana, y a los que viven un cristianismo cultural y sociológico, a los que practican la fe cristiana solamente con motivo de los sacramentos de paso o de religiosidad popular, e incluso a los que practican la fe habitualmente y, a pesar de esta práctica, no han encontrado personalmente a Cristo como salvador personal.

El primer anuncio consiste simplemente en el *inicio* del proceso de evangelización, que tiene la prioridad cronológica pero que no está marcado en el tiempo. Su objetivo es suscitar [en el que escucha] cierto interés por Jesucristo que le lleve a una primera adhesión o a una renovación de la fe en él y al deseo de profundizar su conocimiento; el primer anuncio reclama un sucesivo itinerario de evangelización, o sea, el catecumenado.

La primera forma de anuncio del Evangelio es el testimonio de vida de cada cristiano, de la comunidad salesiana y de toda la comunidad cristiana. Esto, a su vez, es siempre una invitación y desafía al interlocutor a hacerse preguntas existenciales y a buscar respuestas de modo consciente, más personalizadas y de una manera más profunda.

El cardenal Fernando Filoni subraya también que el Año de la Fe debe ser ante todo un año en el que debemos orar por la fe, o sea, pedir al Señor que nos la dé. Sin esto, todas nuestras iniciativas pierden toda razón de ser. A este respecto se ha pensado promover la oración del *rosario misionero* (blanco para Europa, rojo para América, amarillo para Asia, azul para Oceanía y verde para África). De esta manera rezamos a la Madre de Dios por el primer anuncio del Evangelio en cada continente.





Mi Vocación Misionera Vivida desde la Disponibilidad

De niño, comencé a frecuentar el Oratorio Salesiano de Santo Domingo Savio de Madrid. Más tarde fui alumno del colegio; formé parte de un grupo misionero. Leíamos algunos artículos de “Juventud Misionera”, y no sé exactamente cómo, pero la semilla misionera comenzó a echar raíces... Surge el deseo de ser sacerdote, y la posibilidad del seminario menor; para mí caso la ocasión de descubrir a Don Bosco y entusiasmarme por su vida y su

misión.

Y llega el noviciado. La idea de salesiano-misionero se fortalece día a día. En el segundo año de mi tirocinio surgió la ocasión de ir a Bata (Guinea Ecuatorial) año 1974-75. Una experiencia dura, humanamente hablando, y muy rica vocacional y espiritualmente. Mi vocación estaba claramente definida: era misionera. Tras los años de estudios teológicos llega la ordenación sacerdotal. Al elegir el lema de la ordenación surgió de forma espontánea el versículo de Mc 16, 15: “Id por todo el mundo y proclamad la Buena Noticia a toda la creación”.

Un fatídico accidente aéreo en Guinea Ecuatorial, en el año 1986, segó la vida de un joven salesiano. La noticia la recibí en el despacho del Señor Inspector; ... surgió espontáneo el ofrecimiento de ir a reemplazarle, si fuera necesario, entre mezclado con el dolor del momento.

A los tres días el Sr. Inspector me pide que esté disponible, que tal vez haya que ir a la parroquia de Elá Nguema de Malabo (Guinea Ecuatorial). Llega el verano y se confirma la obediencia. Pero cambia el destino. Al Seminario Diocesano de Banapá de Malabo. Fueron 5 años de trabajo gozoso... Y la obediencia que me llevó a Malabo, me hizo pasar por el aspirantado-prenoviciado de Guadalajara. Y más tarde aterrizar en el noviciado de Sanlúcar la Mayor de Sevilla.

Era el año 1999 y una carta de Don Vecchi me ofrecía la oportunidad de ir a Cuba. No habían pasado dos meses y una nueva carta me comunicaba que a pesar de lo dicho, me iban a hacer una oferta y que a él le agradaría que la aceptara... Y efectivamente me propusieron para Maestro de Novicios... El querer entender la propia vocación como disponibilidad hizo que fácilmente aceptara una obediencia que en principio me costaba... Y, como siempre, el Señor termina convirtiendo en gracia lo que aparentemente para nosotros es una carga. Al terminar la obediencia vuelvo a la inspectoría de origen SMA, pero sabiendo que se estaba buscando salesianos para Marruecos, me ofrecí... Y al recoger la oferta el RM me propuso Cuba lo que 10 años atrás se me había propuesto... Y aquí estoy en Cuba desde hace ya más de 2 años.

Tratando de vivir mi propia vocación como he procurado vivirla, con disponibilidad... La maravillosa acogida que me han dispensado ha hecho que desde el primer momento aquí me haya sentido en casa!

P. Santiago Martínez Martín, español, misionero en Cuba

Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2012

El mandato de predicar el Evangelio... debe implicar todas las actividades de la iglesia local, todos sus sectores y, en resumidas cuentas, todo su ser y su trabajo. ...También hoy, la misión *ad gentes* debe ser el horizonte constante y el paradigma en todas las actividades eclesiales, porque la misma identidad de la Iglesia está constituida por la fe en el misterio de Dios, que se ha revelado en Cristo para traernos la salvación, y por la misión de testimoniarlo y anunciarlo al mundo, hasta que Él vuelva.

Papa Benedicto XVI

(para el texto íntegro ver <http://tinyurl.com/9d7rjnj>)



Video del Curso para Nuevos Misioneros 2012 (<http://tinyurl.com/d3qh8gz>)

Video de la entrega de la Cruz Misionera (<http://tinyurl.com/brr3nbv>).

Facebook (<http://tinyurl.com/95prnhr>)



Intención Misionera Salesiana

Por los Jóvenes catequistas de Africa

Para que los jóvenes catequistas de África sigan creciendo en la fe.

En la exhortación postsinodal "Africae Munus" n.127, el Papa Benedicto XVI (noviembre 2011) exhorta: 'Queridos catequistas, recordad que, para muchísimas comunidades, vosotros sois el rostro concreto e inmediato del discípulo celoso y del modelo de la vida cristiana. Os animo a proclamar, con el ejemplo, que la vida familiar merece una grandísima consideración, que la educación cristiana prepara a los hijos para ser, en la sociedad, honestos y personas de confianza en sus relaciones con los demás...'. Muchos de los catequistas, tanto de las grandes ciudades como de los pueblos, son jóvenes - generalmente casados - que deben afrontar enormes dificultades y pruebas en su misión. Recemos para que, con el acompañamiento de los hermanos y con una buena formación puedan crecer en la fe y rendir un buen servicio a las Iglesias locales.

